



Alumnos del colegio de Carballedo, en Cotobade, con su profesora y el auxiliar de conversación en inglés. RAMÓN LEIRO

## OPINIÓN

### A vueltas con el inglés

**P**edagógicamente hablando, la introducción del inglés en alguna de las materias de los cursos de primaria no es el procedimiento más adecuado para despertar el conocimiento de un idioma en un alumno.

Jose M. Suárez

Presidente de Asociación de Pedagogos de Galicia

Se puede conocer más o menos el gallego o el castellano en determinados lugares, pero sus similitudes hacen que sean bastante comprensibles para sus hablantes dentro y fuera de un aula, mientras que el idioma de Shakespeare no tiene ningún parecido y, por tanto, se les muestra opaco. A esto hay que añadirle que para los profesores de las distintas materias no fue preceptivo a la hora de pasar su oposición o concurso para una plaza determinada el conocer este idioma, y menos todavía conocerlo desde la especialización de su asignatura, por lo que el abordarlo ahora supone no solo un reto para ellos sino para todo el sistema, y también un sobrecoste con los recortes que le están dando a la Educación en otras áreas de mucha más prioridad.

Algún padre me comentó que vería bien que se quitara el gallego de la escuela, puesto que su hijo suspendía las materias que se le impartían en ese idioma que, además, lo consideraba totalmente prescindible. Yo, ahora, le pregunto ¿a quién le va a echar la culpa cuando suspenda las materias que se le den en inglés?

Pese a todo, algunos colegios han iniciado el camino marcado por los rectores de Educación de la Xunta. La inmensa mayoría han escogido la asignatura de plástica como piedra de toque. Se hace muy evidente para la mayoría que elegir esta opción es un puro cumplimiento del trámite, un cumplir por cumplir, pero sin comprometerse con el fondo de la cuestión. El tema de la enseñanza del inglés corre por otros derroteros. Para aprender cualquiera idioma extranjero en Galicia lo que hace falta es un cambio metodológico. Hay que pasar de una enseñanza centrada en la gramática y en el vocabulario a una enseñanza más oral, en el que el alumno practique su expresión a través de la repetición de sus construcciones ya sea en el aula o en un laboratorio. Cada área de conocimiento tiene su propia metodología y solo aplicándola se consiguen los resultados deseados. Abordarlo de otra forma es querer pedirle peras al olmo.

# La comarca suma este curso una decena de centros plurilingües

En Pontevedra se adhirieron los colegios Sagrado Corazón y Calasancio

MARÍA CONDE

PONTEVEDRA / LA VOZ

Desde que hace tres cursos el colegio de las Doroteas sembrase el campo de la educación plurilingüe en la ciudad pontevedresa, el modelo se ha ido extendiendo, aunque con bastante lentitud. Este año, dos nuevos centros de la capital se han incorporado a este programa que la Consellería de Educación diseñó para abrir la enseñanza en inglés de forma progresiva en los centros, hasta un máximo de un tercio del horario lectivo, junto con el castellano y el gallego. Se trata del Sagrado Corazón y el Colegio Calasancio.

En ambos casos, se eligió la asignatura de Educación Plástica para impartir en el idioma de Shakespeare, aunque mientras en el Sagrado se hará en el primero de Primaria, en el Calasancio se incluirá ese curso y primero de ESO.

Además de los citados centros educativos, también el Sagrado Corazón de Placeres estaba adherido al modelo. En la comarca pontevedresa, son ya once los colegios que se acogen a esta opción. A los dos de Sanxenxo (Abrente y Nantes), el de la Encarnación en Caldas, A Reigosa en Ponte Caldelas y A Pedra en Bueu, se unen ahora el CEIP Carballedo, con una amplia experiencia en el programa de las secciones bilingües y

el colegio de Riomaior, en Vila-boa. También han optado por la materia de Educación Artística desde primero de Primaria.

La directora del Colegio Calasancio, Almudena Chavero, subraya que esta comunidad escolar llevaba «varios años con la idea» de sumarse a este modelo. «Queríamos darle un impulso al inglés —indica—. Preparamos el proyecto y decidimos empezar por la Educación

Plástica». Con esta iniciativa, el centro ha doblado las sesiones de inglés en ese curso. «Todavía es muy pronto para hablar de resultados, pero de momento está resultando muy positivo, y seguro que a partir de ahora se notará en las distintas actividades que hagamos».

Fuentes del colegio de las Doroteas destacaron asimismo que la experiencia iniciada hace tres cursos «está funcionando muy

bien». «Se nota que después de tres años, los niños van cogiendo soltura —señalaron—. En nuestro caso, reforzamos el programa con un profesor nativo de apoyo y este programa nos ha permitido incrementar de tres horas a cinco a la semana las clases en inglés». En este colegio el programa se inició también solo en Primaria, «aunque nos gustaría extenderlo a Secundaria en el futuro».

## «Una regla que tiene que funcionar es la de una persona, un idioma»

M. C. PONTEVEDRA / LA VOZ

El caso del colegio de Carballedo es singular. Los niños que acabaron sexto en junio combinaron durante la etapa de Primaria los idiomas oficiales con el inglés en las asignaturas de Matemáticas y Conocimiento Medio, dentro de las Secciones Bilingües. Ahora, el centro se ha convertido en plurilingüe, empezando por Plástica en primero. «Fuimos de los primeros centros en acogernos a las secciones y algunos padres —comenta el director, Javier Guimarei— tenían algunas reticencias. Al final, cuando acabaron, su problema era qué iba a ocurrir en la ESO. Ten en cuenta que en lectura estaban utilizando li-



Francisco Barros Sanmartín es el actual director del colegio Sagrado Corazón

bro de segundo de ESO. Al final, los padres consiguieron que este año se pusiese una sección bilingüe en el instituto».

En los dos últimos cursos, los alumnos realizaron actividades para recaudar dinero con el que se fueron de excursión a Londres. Ese es el destino que también han elegido los alumnos de segundo de Bachillerato en el Sagrado Corazón, cuyo director, Francisco Barros, subraya que la conversión en centro plu-

lingüe es una forma de continuar una labor iniciada hace siete años desde Infantil, donde los niños tienen media hora al día de inglés, con ayuda de un nativo. «En educación es incuestionable anticipar y garantizar la enseñanza de una lengua extranjera», señala. «Esto funciona porque lo que haces es enfrentar al niño no a un contenido, a una gramática, sino a una situación real de comunicación, les obliga a reaccionar. Lo que hace falta es crear necesidad de comunicación en otro idioma. Y una regla que tiene que funcionar es la de una persona, un idioma. La docente que da plástica en inglés, los niños no tienen que saber que habla castellano».